

Año XXII — Santa Isabel, 15 Diciembre 1925. — Núms. 606 y 607

La Guinea Española



Gloria in excelsis Deo

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

Pío XI habla a la Juventud Católica.

La Iglesia os pide la colaboración, la asistencia en el apostolado propiamente dicho“.

En la audiencia colectiva, concedida por Pío XI a los representantes de las Juventudes Católicas de todo el mundo pronunció Su Santidad un hermoso discurso en francés.

Empezando por manifestar su complacencia ante una peregrinación tan sugestiva, representación de tantos jóvenes católicos esparcidos por el mundo, esperanza de la Iglesia y de las respectivas naciones pasó el Sumo Pontífice a las recomendaciones paternas que constituyen la segunda parte de su discurso.

Helas aquí traducidas literalmente del *Osservatore Romano*:

«Los teólogos dicen muy bien que el Divino Fundador de la Iglesia ha querido proveerla de documentos de identidad por los cuales todos y en cada momento puedan saber dónde está la verdadera Iglesia de Dios. Vosotros habéis encontrado estas pruebas en todas las piedras de Roma, porque en Roma las piedras hablan. Todo os habla de esas divinas prerrogativas, la última de las cuales, es decir, la apostolicidad, está en Roma muy particularmente, porque este último sucesor de Pedro (último, no sólo en la sucesión de los tiempos) que os habla en este momento lo hace como lo hubiera hecho el mismo Pedro, porque el último Papa, en cualquier momento o bajo cualquier nombre, no es otra cosa que el último anillo de esta cadena de oro que nos enlaza al Príncipe de los Apóstoles y por él al mismo Cristo. Esta consideración está llena de gran alegría, porque la Iglesia tan grande que nosotros vemos y en la cual vivimos actualmente, es la misma que, pequeña y en formación, hablaba con San Pedro y con Cristo.

La verdadera internacional. He ahí la Internacional, la verdadera y buena Internacional que habla en vosotros, queridos hijos; y Nós creemos deciros con ello una cosa que os llenará de regocijo, haciéndoos comprender cada día más el lugar que os corresponde en el gran cuadro de la Iglesia y los deberes correlativos.

Sed unos, santos, católicos y apostólicos. He ahí la manera por la cual debe afirmarse vuestra Internacional. Sois católicos, universales; estáis pues, destinados a cubrir la tierra por vuestro número cada vez mayor. Y esto nos produce una inmensa alegría, porque cuan-

do el número se hace multiplicador de una realidad tan preciosa como lo es una sola Juventud Católica, este número tiene una importancia inexplicable; se convierte en objeto de los más grandes deseos y elemento de una poesía épica, así como en vuestro número, queridos hijos, es ya una magnífica poesía.

Vosotros sois también apostólicos. Vuestra Internacional bebe en la fuente misma de la autoridad apostólica, que da su dirección a la Humanidad entera. Vosotros obedecéis a la Iglesia, escucháis a la Iglesia, al Jefe de la Iglesia, al cual Cristo confió el poder y la sucesión del príncipe de los Apóstoles, a fin de que cada uno pudiese tener la certidumbre absoluta de seguir el buen camino.

Vuestra piadosa peregrinación a Roma, vuestra elocuente velada políglota, vuestra comunión general de esta mañana y vuestra cariñosa visita de esta tarde al Padre, dicen y proclaman cuán bien comprendéis y sentís todo lo que acabamos de deciros. (continuará)

NOTAS RELIGIOSAS

CULTOS EN LA CATEDRAL

Domingos y Fiestas.— Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor; a las 6 y treinta en el Altar del Carmen; a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plátice doctrinal; y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde, Catecismo para las Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario, Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.— Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.— Están consagrados al Sdo. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora, A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

¡Navidad!

Diffícilmente se registrará en los anales de la humanidad y en su vida religioso, -cristiana escena tan antigua y al propio tiempo tan nueva; escena tan sugestiva, popular y atrayente, como las Pascuas de Navidad.

La sola palabra Navidad despierta ya en nuestra imaginación y en lo más íntimo de nuestro ser cierta santa alegría que la sentimos y la manifestamos, mejor que la explicamos.

¡Navidad! Mil y novecientos veinticinco años ha que fué inventada esta palabra resonando por primera vez en las montañas de Judea, y cada vez nos parece más nueva, por las nuevas alegrías que cada año nos proporciona.

¡Navidad! palabra mágica, o por mejor decir, cristiana, que tiene la virtud de trocar el frío invierno en primavera de las almas, haciendo brotar, aún en los corazones más fríos e indiferentes, las más hermosas flores de santa alegría, castos amores y tierna confianza.

"Si alguien no ama a nuestro Señor Jesucristo, sea anatema" exclamaba en un rapto de santo hervor el apóstol de las gentes; mas, no creo que el gran Apóstol se viera precisado a fulminar tan terrible anatema, si exhortase a los cristianos a amar al recién nacido niño de Belén, pues para amar a un niño, como para amar a la inocencia, basta tener corazón, cuánto más para amar a un Niño-Dios.

No seré yo, lector amigo, quien te exhorte a amar y manifestar publicamente tu amor a tan candoroso Niño en las próximas Pascuas de Navidad, que el candor y la inocencia, la belleza y la ternura y, sobre todo, el amor, no necesitan de vanos reclamos para ser amados, que ellos mismos saben hacerse amar y saben abrirse camino en los corazones sanos, para ocupar en lo más íntimo de ellos privilegiado lugar.

Solo si quiero congratularme contigo, en tan simpáticas fiestas, las que te deseo muy felices y por muchos años. Yo querría reunir como en un hacecito todas las alegrías que en estos días disfrutarán los mortales y los bienaventurados del cielo para ofrecértelo con el más entrañable afecto, al propio tiempo que mis labios te dirigen aquella clásica expresión ¡¡¡Muy felices Pascuas!!!

Augusto.



El Templo Votivo Internacional del Inmaculado Corazón de María en Roma

Después de la bendición de los terrenos y colocación de la primera piedra bendecida por Su Santidad, hecha en la fiesta de la Ascensión del año próximo pasado por el Emmo. Sr. Cardenal Pompili, el 16 de Julio último dieron principio, con la mayor solemnidad, las obras del Pontificio Templo Votivo Internacional del Inmaculado Corazón de María, que por voluntad expresa de los romanos Pontífices Benedicto XV y Pío XI habrá de construirse en la Ciudad Eterna. La fiesta de la inauguración de las obras comenzó con la misa celebrada por el Ilmo. P. Antonio M.^a Pueyo, C. M. F., Obispo de Pasto (Colombia), al fin de la cual el Comendador Grossi Gondi pronunció un breve discurso encareciendo la trascendental importancia del acto que se celebraba en los anales de la Roma Cristiana. Recitóse seguidamente un responso por el eterno descanso de las almas de las excelentísimas señoras doña Carlota Arnaldi, Princesa Ruffo y doña María Stanga, Condesa de Taberna, miembros que fueron del Comité Nacional Italiano de Señoras, e inmediatamente los trabajadores, ya dispuestos con las máquinas e instrumentos necesarios, comenzaron a abrir las zanjas en el solar del futuro Templo.

El Templo Internacional del Corazón de María fué ideado y querido por los Papas Benedicto XV y Pío XI, quienes encomendaron al arquitecto Armando Brasini la delineación artística del proyecto, y a los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María el llevar a cabo tan gigantesca empresa, según consta por cartas de la Secretaría de Estado, muy honrosas para la Congregación fundada por el venerable P. Antonio M.^a Claret. El monumental Templo deberá alzarse en la explanada de los montes del *Parioli*, en cuyos alrededores se va formando actualmente una populosa y aristocrática barriada, unida a las de Sebastiani y de Vía Flaminia. Nuevo espíritu de vida religiosa y de culto mariano coronará aquella nueva parte de la Ciudad Eterna, donde aún se conservan recuerdos maria-

nos en las catacumbas de San Valentín y San Pánfilo; y así el triunfo de María se asociará al triunfo de Jesús obtenido en el Puente Milvio por el ejército de Constantino, recobrando la Vía Salaria Antigua el esplendor ya extinguido, y los nuevos albores del culto internacional al Corazón de María vendrán a fundirse con el culto primitivo a la Virgen, cuya imagen más antigua aún se puede venerar en la Vía Salaria Nueva en las Catacumbas de Santa Priscila.

El área del terreno de la futura iglesia mide 15.000 metros cuadrados y está rodeada por tres anchas calles y una larga avenida, la del *Parioli*, que une la antigua Vía Flamina con la barriada Sebastiani. Al sur de ésta se extiende una espaciosa plaza que dará entrada al majestuoso Templo y al norte se eleva la quinta *Glori*, hoy convertida en bello parque de la *Rimembranza* con más de siete mil árboles dedicados a los romanos muertos en la gran guerra.

El Templo está inspirado en las grandes construcciones de la Roma Imperial y Papal. Tendrá una forma circular como el Panteón de Agripa, basado en una cruz griega, cuyos brazos formarán cuatro grandes capillas, en cuales se entrará por algunas gradas y cuatro arcos figurados. La gran rotonda central tendrá 40 metros de diámetro, siendo la altura interna de la bóveda de 60 metros y la externa de 80, lográndose los 100 en el extremo superior de la cruz, en que ha de rematar ésta. El altar mayor ocupará el centro de la rotonda y sobre él se elevará la Imagen del Corazón de María.

El modelo ha sido personalmente estudiado por el Santo Padre Pío XI, quien con su augusta autoridad lo ha aprobado como digno de Roma, de la arquitectura italiana y como apto para representar la incomparable hermosura de la Madre de Dios.

No desconoce el Pontífice las grandes dificultades que han de ofrecerse para la realización de la obra, así como tampoco las desconocen los Hijos del Corazón de María, que serán los ejecutores de la voluntad del Papa; pero tanto Su Santidad Pío XI como

los instrumentos de que ha querido valerse, confían en la Providencia divina y en la generosidad de los católicos de todo el mundo.

Para activar la recaudación de los fondos necesarios se ha constituido un Comité Central honorario compuesto por eminentísimos Cardenales, dignatarios de la Corte Pontificia, Embajadores e ilustres personalidades, y ejecutivo. Además tanto en Italia y en España como en diversas naciones, principalmente de Europa y América, existen Comités Nacionales que ayudan poderosamente al Comité Central ejecutivo.

A todos los católicos del mundo se les llama a cooperar a tan noble como difícil empresa, ya que los deseos del Papa no pueden quedar defraudados.

Para tan portentosa obra, los Comités llaman a todos los cristianos, a los católicos de toda lengua y nacionalidad, aceptando lo mismo las grandes ofertas del opulento que la escasa limosna del trabajador.

Será la empresa una verdadera Asociación de María, y para ello ha querido el Comité Central otorgar títulos de *fundadores* a quienes contribuyan con cincuenta mil liras, *protectores* a los donantes por veinticinco mil liras, *bienhechores insignes* a los que entreguen cinco mil liras para esta empresa, etc. El diploma establece los derechos y prerrogativas de cada clase.

Esperamos que con ayuda de Dios y de su Santísima Madre, esta empresa, en la que los últimos Pontífices han puesto todo su anhelo, se verá coronada con el éxito más lisonjero, y las futuras generaciones tendrán un templo más que añadir en la historia de la Ciudad de los Papas.

D. Ramos, C. M. F.

CUESTIONES RELIGIOSAS.

Las mentiras de la Reforma Protestante

Es un contrasentido y una palabra paradógica, la palabra REFORMA, con la que ha querido sincerarse el protestantismo ante el mundo de la razón y de la

historia verdadera, de sus ataques al principio de autoridad y con la que ha pretendido cubrir el sensualismo más grosero de sus progenitores.

La REFORMA del hombre por el hombre, dice un apologista de nuestros días, ha sido siempre una vana utopía comprobada por las religiones todas, iluminadas con los resplandores de la historia..

La reforma moral y jerárquica, tal como todos la entendemos, tiene que ser una fuerza, una virtud extraña al hombre, sobrenatural y patentizada a los ojos del mundo por sujetos que acompañen la acción buena y purificadora de la palabra.

¿Qué serie de santos reformadores, entre los Pontífices Romanos, desde San Gregorio el Grande hasta San Gregorio VII, y desde éste hasta San Pio V...! En la clase de los Prelados, desde San Juan Crisóstomo, que hizo revivir entre los cristianos de Constantinopla las virtudes de la Iglesia primitiva de Jerusalén hasta los santos Dunstan, Anselmo y Tomás de Cantórbéry, y desde éstos hasta San Carlos Borromeo.!!! Cuántos reformadores en el orden monástico, desde San Benito hasta el gran abad de Claraval, y desde San Bernardo y San Francisco de Asís, hasta San Ignacio de Loyola!! Cuántos reformadores también sobre el trono en los tiempos de Carlo Magno, Alfredo el Grande, San Eduardo, San

Enrique, San Luis de Francia y San Fernando de Castilla! Procurando imitar en todo al divino Reformador de la humanidad, Jesucristo, procuraban reformarse primero a sí mismos, ajustando su vida a las máximas del Evangelio y a las enseñanzas de la Iglesia, puesta por Dios en medio del alborotado mar de las pasiones del mundo para ser el faro de la verdad, ejemplo de santidad y camino de salvación.

Así procuraron reformar las costumbres de los pueblos y llevarlos a Jesucristo, no arrojando la hiel de la injuria a los que deseaban convertir; no desesperando a los enfermos anunciándoles, que la gangrena había devorado la última fibra del corazón, sino, que lejos de buscar la exhibición y levantar sus cabezas para que las gentes los admirasen como reformadores bajados del cielo, las inclinaban hasta el polvo bajo el peso de la humildad de la caridad y de la pureza.

De aquí que ha

Ranke, célebre historiador protestante, refiriéndose a nuestros santos reformadores, "que hubieran querido reformar el mundo, sin que nadie supiera que estaban en el mundo."

Por eso, y es una verdad rigurosamente histórica, siempre que Dios ha querido reformar la vida cristiana y de santidad, suscitó hombres de verdadera virtud.

ol-
aldad,
za de vi-

hombres que el pueblo ha llamado, hombres de Dios.

En el Antiguo Testamento envió a sus Profetas; y en el Nuevo a sus Apostóles y Santos. En este sentido fueron célebres reformadores un San Antonio de Padua, un San Francisco de Asís, un San Vicente Ferrer, y otros muchos ejemplares de virtud; porque para enseñar la virtud, es preciso ser santos, iluminados por el Espíritu divino, y hacer una vida ejemplar.

Los verdaderos reformadores que manda Dios para limpiar a su pueblo de la corrupción moral, no son hombres de costumbres perdidas, sino lumbreras de brillantes virtudes y de ciencia sobrenatural, que acreditan su misión con su bondad de costumbres, santidad de vida y verdaderos prodigios.

¿Fué así la vida y doctrina de los pretendidos reformadores? Veámoslo ligeramente.

El historiador protestante Cockett, dice: "Nunca vió el mundo, en un sólo siglo una colección de miserables tales como Lutero, Zwinglio, Calvino, etc. los cuales no estaban acordes más que en un solo punto de doctrina, a saber, que las buenas obras son inútiles. La vida que ellos hacían probaba que en este principio eran SINCEROS" (*Historia de la Reforma, C. VII, n. 200.*)

En primer término aparece Lutero, fraile agustino apóstata, que

se unió en sacrílego concubinato con Catalina Bora, monja profesa y como él perjura de sus votos sagrados: bebedor empedernido se pasaba los días en continua crápula en la taberna del "Aguila Negra" de Witerberg, teniendo obscenos festines en las tabernas con Carlostadt y los amigos; blasfemo hasta el punto de llamar al demonio su príncipe y su dios; tan ocupado en los placeres de la mesa y en los goces bajos, que llegó a formarse un adagio, empleado por los que querían permitirse algún desorden: "Hoy viviremos a la Luterana" según refiere el escritor protestante Morgastén (*Traité de L. Eglise, pág. 21*). *Las Agudezas de sobre mesa*, obra escrita por Lutero que se encuentra en algunas librerías de mala reputación, entre los libros obscenos, respira un cinismo y un hedoral, que no se pueden ni citar sus páginas. Lutero a sus contradictores respondía, no con buenas razones, sino con torrentes de suciedad y de ultrajes torpísimos; al landgrave Felipe de Hesse le permitió un matrimonio adúltero. Estos hechos y otros muchos no son ficciones de escritores católicos, sino hechos probados por la historia y con muchos otros semejantes, son confesados por los más doctos protestantes de nuestros días. ¡Buen santo para reformar a otros.!

Émulo de sus virtudes fué Calvin, otro de los corifeos del protestantismo. A la soberbia añadía la lujuria como los demás reformadores. Fué condenado en público tribunal a ser marcado en la frente con un hierro candente por un crimen nefando que cometió; poco después robó la mujer a su legítimo esposo. Y fué tan cruel que mandaba quemar vivos a todos los que no pensaban como él, por lo que se le tiene por un encendedor de hogueras en Ginebra, en una de las cuales hizo perecer entre tormentos atroces a Miguel Servet. Terminó Calvin, según testimonio de Juan Horen, de pésima y espantosa muerte por la vergonzosa enfermedad que la produjo, y por las blasfemias e invocaciones de los demonios que la acompañaron.

Zwinglio, nacido en Suiza y párroco, fué echado de su parroquia por causa de sus disoluciones y por haber sido acusado de ilícito comercio que tenía con muchas mujeres; todo esto asegura su discípulo Bullinger. Se desposó con una viuda rica y su vida se desenvolvió en un cinismo tan estúpido como grosero, llegando a decir: "Si alguno os dice, que yo pecho por orgullo, por glotonería y por impureza, creedlo ciertamente; porque yo estoy sujeto a todos estos vicios y a otros más".

Otro de los padres del protestantismo fué el rey de Inglate-

rra Enrique VIII. Este caballero, mientras fué honesto, fué buen cristiano y defensor de la verdad: después de haber refutado los errores de Lutero y de haber publicado leyes contra la religión reformada, se apoderó de él la lujuria, pretendiendo repudiar a su legítima mujer para unirse con Ana Bolena, pero no pudiendo satisfacer sus injustos deseos por no consentir el Papa en una iniquidad, renegó de la religión de sus mayores, confiscó todos los bienes eclesiásticos para enriquecer sus arcas, y a su nobleza y a todos los sacerdotes u obispos que, faltando a los deberes de su conciencia cristiana y de su sagrado ministerio, le adularon y le dieron la mano en su obra de destrucción del Catolicismo en Inglaterra. Enrique VIII tuvo seis mujeres, haciéndolas cortar la cabeza a medida que se fastidiaba de ellas.

Como estos fueron los demás reformadores Giona, Amadorf, Melanchton, Carlostadio, Ecolampadio, Bucero, Ochino, Teodoro de Beza, Osiandro, etc.

Hasta que no salieron a luz estos monstruos, el protestantismo no existía en el mundo; ellos lo introdujeron. Estragos, ruinas, cismas e incontables errores dió a luz la pretendida reforma, acompañados de vergonzosos escándalos de indignos sacerdotes y claustrados, que abandonada

(Continúa en la pág. 13)

su santa profesión, corrían a bodas sacrílegas. Bueno es repetir aquí el agudo chiste en el cual Erasmo compendió los orígenes de la Reforma a propósito de la boda de Ecolampadio, que de monje severísimo se convirtió en uno de sus más ardientes corifeos: «Parece, escribía aquél, que la reforma va encaminada a descapuchar frailes y a casar sacerdotes; y la gran tragedia termina al fin en un acto cómico, ya que todo concluye, como en la comedia, en un matrimonio.»

Pues bien: ¿es posible que hombres tan perversos estuvieran inspirados por Dios para dar a conocer la verdad? ¿Se querrá hacernos creer que semejantes hombres fueran enviados por nuestro divino Salvador para reformar la Iglesia?

Como esto es un absurdo, podemos afirmar que el protestantismo fue una invención puramente satánica.

La Iglesia tiene por fundador a Jesucristo: el protestantismo a Lutero y consortes.

Juzgad y elegid.

Ruiaz

Pasajeros **llegados** con el v/p «Alicante»

Pedro G. Amilivia, agricultor; Libanio Vaz Serra, id.; Emiliano P. Carrera, C.G.C.; Ernesto Bohn, empleado; Helena de Bohn, s/c; Antonio da Silva, empl.º comercio; Irma N. de Silva, maestra; José M. Ferré, S.G.C.; José Morales González, id.; Julián L. Ruiz, sobrestante O. P.; Angela L. de Lopez, s/c; Manuel Marroig, médico; Lorenzo A. Pinto, agricultor; Alfonso Casajua-

na, id, Palmira Lage Antunez, s/c; Gabriel L. Cano, estudiante; José J. Espejo, C. G. C.; Carlos G. Vime, empl.º O. P.; Francisco Zurita, ayte. Veterinario; José Cuellar, molinero; Apolonio Eria Mome, maestro indígena; Francisco Odero, comercio; José Guisande, Labrador; Daniel Zamacana, panadero, Ramón Parra, relojero; Alfredo Campoy, cocinero; Francisco Jiménez, albañil; José G. Arbolea, estudiante; Federico Klases, Agricultor; Sebastián Medina, escribiente; Simón Hernández, comercio; Amalia G. de Hernández, s/c; Dorotea González, id.; Antonio Rodríguez, empl.º comercio; Cristobalina Navarro Español, s/c; Pedro del Amo Ruiz, comercio; Jacob Stamley, telegrafista, Momah, Seahna Freeman.

Pasajeros **regresados** en el mismo Correo Enrique Cortés, abogado; Asunción Tovar, s/c; José Bello, comercio; Inocencio Bernardo, propietario; Herbet Burich, marino; José L. Bilbao, comercio; Juan Cuellar, emigrante; Daniel Zamacona, id; Ramón Parra, id; Manuel Benso, agricultor; Enriqueta Bela, s/c; Emilio Pérez Brown, estudiante; José G.ª Duarte, farmacéutico; Angel Pérez de Postigo, comercio; José López Fernandes, empleado; Alfredo Campoy, emigrante; Francisco Jiménez, emigrante; José García Arbolea, id; José Coello, agricultor; Manuel Pereira dos Santos, id; Sebastián Medina, emigrante; Jamba Loco, Bracero Thomas y 388 más id.

Santa Isabel, 27 de Noviembre de 1925

Relación del cacao que conduce el vapor «Alicante» en el mes de Noviembre.

Destino	Núm. de sacos	Kilogramos
Barcelona	26,695	1,381,809 500
Valencia	698	38,465.
Alicante	126.	6,300
Gijón	690.	38,640
Coruña	420.	22,260
Santander	1,690.	93,868
Bilbao	6,051.	334,670
S. Sebastian	1,091.	59,575
Totales	37,461.	1,975.587 500

Además conduce unas pequeñas cantidad s de coprax, almendra, madera y envases vacíos de retorno.

Los españoles en Axdir.

re evocador.—El fantasma trágico de los ojos de Europa.—La entrada en triunfo español y el mes del

nomi
nte lo.
dir.—El
sario.)

(Axdir l...
abía adquiri
riste celebra
que hasta ha
permanecido e
vistió, desde la
una importancia
cuartel general d
temible caudillo, A.
cel de nuestros pris.
fué el teatro de esa hu.
nombre que culminó en
de los prisioneros median.
cuantiosas... Axdir era par.
ña una afrenta, un desafío, y s.
existencia a pocos kilómetros
Peñón de Alhucemas, al alcance
nuestros cañones, era para Europa
una implícita confesión de nuestra
impotencia...

Axdir, en su aspecto material no era nada. A pesar de todo el prestigio ficticio que le querían dar los fundadores de la fantástica «República del Rif» convirtiéndola en capital del flamante Estado, Axdir no era ciudad, ni fortaleza, ni siquiera una pequeña población, y, sin embargo, moralmente lo era todo: residencia habitual del caudillo moro, foco de la rebelión, centro de la resistencia contra las pontencias de Europa. Meca de todos los fanáticos que veían en Abd-el-Krim al libertador de los musulimes, al Mustafá Kemal de Occidente, al futuro Sultán de un Imperio que comprendería todo el Norte africano, desde Marruecos hasta Túnez.

Axdir era para España un símbolo. Mientras subsistiera ese poblado no

se podía considerar vindicado el honor de nuestra bandera. Y, sin embargo, en torno a aquella mansión siniestra se había tejido una leyenda que atemorizaba a los más intrépidos.

Suponíase que Axdir era poco menos que inexpugnable. No se sabía que tuviera ciudadelas para su defensa, ni se podía considerar privilegiada su situación topográfica, y, sin embargo, predominaba la idea de que el pensamiento de llegar a Axdir era una temeridad. Muchas veces se planteó el problema. Muchas veces se habló de ir a Alhucemas para acabar con el prestigio de Abd-el-Krim, hiriendo a la fiera en su propia guarida; pero siempre se desistió. En Europa ya se creía que España no era capaz de recobrar su prestigio, perdido en Annual, y se consideraba casi como una fineza de los rifeños el no habernos arrojado totalmente del Norte de África. Francia, sobre todo hacía alusión con tanta insistencia a la incapacidad irri... la, y sus periódicos adulaban español... Krim considerándolo casi a Abd-el-Krim y aliado de Francia en como amigo... reducir al mínimo la zona de... lo español. Las columnas del Protectorado... francesa, columnas de la Prensa... unadamentamente aquellos que afor... irónicamente pasaron ya!, comentaban... ecamente y exageraban nuestros... veces, mientras con grandes titulares estampaban estos epígrafes que meses después habían de tener cruel ironía: «Abd-el-Krim es un admirador de Francia.» «El caudillo rifeño quiere ser nuestro amigo» «Nuestro correponsal celebra una entrevista con Abd-el-Krim.»

Pero Abd-el-Krim no se dejó seducir por los cantos de las sirenas.

Para él tan enemigos eran los franceses como los españoles. Como ha escrito Ahmed Bey, colaborador turco del caudillo rifeño, Francia se engañó al creer que las aficiones islámicas más o menos románticas que inspiraron la literatura de P. Loti y de Farrère iban a hacer olvidar al mundo musulmán que Francia era la conquistadora de Argelia. Francia, obligada por las circunstancias, y ante el peligro de perder no sólo un territorio, sino todas sus colonias del Norte de Africa, hubo de aceptar la colaboración de España. Y la patria se la otorgó generosamente. Pero esta vez, por primera vez, no empujamos un

de el enemigo esperaba confiado. Al cabo de pocos días, el ideal estaba logrado. Axdir era tomado por nuestras tropas; la bahía de Alhucemas quedaba bajo nuestro dominio. El cronista de un diario militar nos ha contado la magnificencia de aquel episodio sublime.

«Era ya cuando la tarde comenzaba a declinar en un día que el sol lució esplendoroso como la victoria alcanza la. Electrizzaba con aquel formidable anfiteatro de montañas y el balcón de las casernas, donde

una, no empujamos un episodio heroica, pero sólo para el extranjero, sino que España prestó a Francia un servicio inmenso sin dejar de atender a sus propias conveniencias.

El ideal que estaba oculto, tímidamente oculto en el alma de los Españoles era Alhucemas... Axdir... Y a Axdir y a Alhucemas fuimos. El desembarco en Cebadilla fué considerado en gran parte de Europa como una locura, y vimos a la Prensa inglesa reflejar su escepticismo en titulares como éstos: «Los Españoles imitan la aventura de Gálipoli, desembarcando en Alhucemas.» Algunos, al saber que uno de los montículos cercanos a la playa de desembarco llevaba el nombre del Caballero de la Triste figura, creyeron ver todo un augurio, y calificaron de quijotada aquella expedición.

Hubo días de incertidumbre, de expectación agustiosa; los elementos parecieron conjurarse contra nuestras valientes

de la isla de Alhucemas, ebria de entusiasmo y sorprendida de que pronto llegásemos, coreaba los puros rapetos agitando banderas, mientras los indígenas comían la pólvora. En España resonaban sobre aquella cordena brava de montañas, y en el valle, las llamas, como lenguas de fuego, también vitoreaban a España, enrojeciendo el crepúsculo, reduciendo a pavesas la capital del que un día, soberbio, se creyó el Sultán del Rif... Allá, en la inmensidad del espacio, entre el raudo vuelo de los pájaros de acero, se cernía majestuoso el dirigible España, saludando sus tripulantes a los vencedores con el pabellón nacional, que al flamear en la nave aérea entolaba el cielo con la bandera española, y al perderse su estela, los últimos resplandores del sol de la tarde, juntamente con el reflejo de las llamas, teñían el crepúsculo de aquellos tonos rojo y gualda que convertían el cielo africano en un sim-bolo de la victoria alcanzada. Comenzaba a caer las sombras al atardecer.

da la noche, el agudo sonido de la corneta llamaba al descanso a las tropas, en el valle, la luna rompía la obscuridad de las horas, y entre las negruras de las huertas serpenteaba aún la roja llama encendida... Axdir continuaba ardiendo! La Patria nuestra había quedado vengada».

La pesadilla se había desvanecido: España recobraba ante el mundo su prestigio. Lo que pareció locura se había transformado en triunfo magnífico. Axdir, el lugar del cautiverio, del martirio de nuestros compatriotas, había sido rescatado, no con millones, sino con la espada...

«El cielo había protegido nuestra empresa,» según la frase cristiana del Marqués de Estella.

Alguien ha hecho notar la coincidencia del triunfo de las armas Españolas con la fiesta del Angel Custodio del Reino y la celebración del Mes del Rosario. ¿Pura coincidencia? No, ciertamente.

«En las aguas de Lepanto-ha di-

cho un cronista-y en los campo de Viena, la Virgen, invocada por medio del Rosario, ha querido ser el «Auxilio de los cristianos» y también lo ha sido en las abruptas cuevas del Rif. Ella ha infundido ese valor incontrastable en el pecho de aquellos valientes y Ella ha inspirado al Mando el acierto que constantemente venía implorando del cielo, ¿Había de desoir Ella las lágrimas y las súplicas que se dirigen en cada Avemaría del Rosario? ¡Y son tantos los millones de «Ave»!

Estos momentos son verdaderamente solemnes en la historia de nuestra amada patria. No está hecho todo aún. Apropiándonos la frase del general en jefe de las tropas de África, podemos decir que todos los Españoles sentimos la inquietud de los momentos demasiado felices. Puede haber contratiempos y surgirán dificultades... Pero confíemos en la Providencia.

España ha de triunfar...

LEOCADIO LORENZO, C. M. F.



NOTICIAS DE LA COLONIA



DE BATA.

Fausto acontecimiento. El día 28 del pasado Octubre a las ocho de la mañana con la solemnidad que el caso requería, realizada con la presencia de cuantos europeos se hallan en esta localidad, extranjeros y de la tierra, fué regenerado con las benditas aguas del Sto. Bautismo el hermoso y guapo niño que el cielo ha regalado a nuestro Sr. Subgobernador y Señora; apadrinóle su Sr. Abuelo D. Alvaro Santamaría venido de San Carlos, y D.^a Adela de Blasco en representación de su Sra. Abuela D.^a Matilde García Bravo.

El acto resultó hermoso y simpático como

no podía menos y era de esperar habido en cuenta lo bien que sabe ganarse las simpatías nuestro Subgobernador; a él se asociaron muy de veras todos los elementos vivos y de valía que radican en esta plaza, desde el civil hasta el militar, el oficial y particular, blanco y de color alegrándose con las alegrías que inundaba las almas de los agasajados y favorecidos.

Y cuenta además, lector, que no hubo cita ni convocatoria para que se sumaran a la fiesta rondalla alguna determinada, ni orfeón de aquí o de más allá; como empero los morenos todo lo divulgan, ni se callaran tampoco las campanas repicando alegres hora antes de la ceremonia, anunciando con sus dobles

matinales lo ruidoso del acontecimiento, fué así que a tropel se vinieron ordeones, rondallas y patrullas abocando a la plazoleta del Subgobierno, atronando el espacio con sus dobles y cantares contribuyendo no poco a hermosear el suceso que se celebraba.

Y había para ello que era muy guapo el niño, y la alegría de sus papás no tenía límites y hay que bendecir espléndidamente y a manos llenas las bendiciones del Señor, como así lo hicieron ellos en verdad según lo vimos todos y públicamente lo testimoniarnos. Quiera el cielo que aquellas dichas que nosotros para ellos y el niño pedimos cuando sobre él echamos el agua de regeneración no se sequen ni marchiten jamás, crezcan más bien lozanas y ricas exhalando aromáticos perfumes que embalsamen su existencia haciéndosela feliz y dichosa mientras sea ella.

Bata. 30 - 10 - 25.

DE SANTA ISABEL

Mejoras en la catedral. Aligeradas en mucho ya las obras de la fachada de nuestra catedral, aunque no terminadas, se han ido introduciendo algunas mejoras, de las varias que han de formar el ornato de nuestro esbelto templo en lo futuro.

El día 26 de Noviembre el Ilmo. Sr. Obispo, ante una concurrencia notable, bendijo según las formalidades del Pontifical dos nuevas campanas; una de 92 kilos y la otra de 255, fundidas en Barcelona y cuyo estreno hicieron la vigilia de la Ida.

A continuación y dentro del templo, bendijo un riquísimo estandarte de Ntra. Señora del Carmen, costado por las señoras europeas de Santa Isabel. Es obra de delicado gusto y de meritisima labor, producción artís-

tica de los afamados talleres de la casa Candela de Valencia y remitido a ésta por la familia de los Sres. Descalzo. Salió por vez primera a la calle en la Procesión de la Ida. Concepción y todos cuantos lo han contemplado se hacen lenguas de la preciosidad del nuevo estandarte. Nuestra gratitud para las Sras. Europeas, que han tenido el buen acuerdo con su donativo de mejorar el tesoro artístico de nuestra Catedral.

Anteriormente y para la fiesta del Ido. Corazón de María, se bendijo también un estandarte dedicado al Ido. Corazón de María, costado por la Sociedad Mariana, asociación formada por lo más selecto de nuestra sociedad fernandina: es como el anterior una delicada obra de arte y reúne la ventaja de ser obra de las Educandas indígenas de Basile dirigidas por las Rdas. Madres Concepcionistas. Es una obra que realza muchísimo la obra Educativa de las abnegadas religiosas y merecen nuestros plácemes, como se los han prodigado con toda justicia cuantos han contemplado la primorosa obra.

Merece un aplauso el R. P. Pereda, encargado del Servicio Parrroquial, por el interés que demuestra en el aumento de valiosas joyas artísticas para el culto de la Catedral y mucho hemos de agradecer al público correspondiente a sus iniciativas.

El día de Ida. Concepción.—

Fué uno de los brillantes, considerado bajo el punto de vista religioso, y no es de extrañar, tratándose de un día tan popular para la devoción española, que en el misterio de la Ida. Concepción ha culminado entre todos los pueblos, afirmándose con verdad ser el pueblo español el más concepcionista de la tierra, como lo han demostrado, nuestros teólogos, nuestros poetas, nuestros santos y el arte de todos nuestros siglos cristianos.

Popular es en nuestro pueblo esta fiesta y popular va siendo entre nosotros: así nos lo persuade la concurrencia de fieles a la Novena preparatoria y sobre todo la asistencia al santo Templo el día de la fiesta y las numerosas Comuniones que en ese día se realizan.

Celebró de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, ejecutando el coro de la Catedral con delicadeza una melodiosa partitura, a la que daban hermoso contraste las notas del órgano, acompañado del violín, que pulsa con sin igual maestría, D. Eugenio Calvo, director de la Banda Colonial: el sermón fué un panegírico de la solemnidad, haciéndose notar que se celebraba en ella la proclamación del patronato del Ido. C. de María sobre el Vicariato, lo que era una oportunidad y un acierto.

Al terminar la Misa dió S. Ilma. la Bendición Papal.

Por la tarde la procesión, que calificaremos de acto brillante, por su orden, recogimiento, número de concurrentes y organización, vino a coronar un día que perteneció por entero a María Ida.

Es un acto, que con ser de todos los años, cada vez lo vemos más atrayente y que contribuye poderosamente a refrescar sentimientos antiguos, bebidos en el seno de una familia profundamente cristiana.

Recorrió las calles de Sacramento, Victoria Eugenia, entrando por la antigua de San Nicolás, para dejarse caer en la Plaza de España: numerosos Pendones, estandartes e imágenes, daban un marcado interés a las distintas secciones, que a su alrededor se agrupaban ordenadamente: el Niño Jesús de Praga, escoltado por nuestros niños, era un verdadero encanto; los jóvenes, rodeando al patrono de la juventud, San Luis Gonzaga, era todo un símbolo consolador; la Sociedad Mariana, enarbolando el nuevo estandarte del Ido. Corazón de María, nos decía, que el Ido. Corazón de María, es un corazón de Madre, y el molde donde deben formarse las familias cristianas.

Todo esto, que veíamos delante nos parecía un consuelo y una esperanza, pero al contemplar a un grupo de señoras europeas, decididas, en torno del estandarte de la Virgen del Carmen, sentimos

una satisfacción especial y nos dijimos para nosotros mismos: Muy bien; eso constituye un bello gesto y un valiente reto al respeto humano: esto es lo que necesitábamos y eso tenía que venir de nuestras mujeres cristianas: merecen un aplauso por haber roto el fuego y ser las primeras en dejar los balcones y las galerías y lanzarse a las filas de la calle para hacer la corte a la que es la honra y la elevación de la mujer, cristiana, María." Así era en efecto: es la vez primera en que nuestras Sras. Europeas, echándose a las espaldas un respeto humano sin base, se han lanzado a formar entre nuestras filas en la procesión; los comentarios han sido justos y muy laudatorios y bien lo merecen quienes sobreponiéndose al ser las primeras, han iniciado una norma que realzará la costumbre y el tiempo: a continuar por ahí, todas y como ellas, con decisión: su ejemplo atraerá a los hombres, pues su puesto, no es la acera ni la galería, sino las filas de la procesión.

El Ilmo. Sr. Obispo de pontifical, acompañado de ministros, daba realce a la manifestación de amor a María, que cerró un numeroso contingente de Sres. europeos y nuestras Autoridades en pleno, presididas por el Excmo. Sr. Gobernador Gral., D. Carlos Tovar. Los oficiales, clases y números de la Guardia Colonial, de gala, escoltaban el religioso cortejo.

La Banda de la Guardia Colonial armonizó el acto con piezas de exquisito sabor y dió un soberano realce a los cánticos de nuestros coros con los acentos de su brillante acompañamiento.

Hemos recogido elegios de los actos realizados en honor de la excelsa Patrona de España, la Ida. Concepción, y ellos constituyen una verdadera satisfacción para cuantos han contribuido al esplendor de ese hermoso día y de un modo particular para los organizadores, de lo que yo llamaré, aunque en su sentido relativo, la gran Procesión.

Las travesuras de un felino.— Otra vez se cierne la alarma por los contornos de la demarcación de Punta Mbonda: un leopardo con la osadía del más sanguinario de los felinos va sembrando entre aquellos pacíficos el espanto con sombras de terror. No es la primera vez que aparece por allí el osado; ya de antiguo son notables las hazañas que por aquellos alrededores realizó en tiempos no lejanos el sanguinario leopardo; pero esta vez parece que a la osadía añade el de ser una fiera de las decáculas. Copiamos de una correspondencia particular del P. Ferraz, misionero que tiene su habitual centro de operaciones en Mbonda: "Ya se habrá enterado S. Ilma., escribe al Ilmo. Sr. Vicario Apostólico, de las fechorías realizadas por el tigre en la

demarcación de Mbonda. En Evongo cogió un niño y sólo dejó la cabeza con algunos huesos: seis días después, en Ndimi (río Nvía), atacó a una mujer y le destrozó el brazo; aquí en la Misión se le hizo la primera cura, mandándola inmediatamente al Hospital de Bata: diez días más tarde, devoró a una niña pamue de los pueblos samangones; cerca de Mbonda, dejó el capacete de la cabeza y algunos huesos por allí cerca: días antes entró en una casa donde dormía un niño, pero se contentó con un perro que estaba debajo del camastro. Para cazarlo se han preparado muchas trampas.

La fuerza pública, representada desde los primeros momentos por cinco números de la Guardia Colonial y un Cabo de Bata y otros de Mbonda y Campo, se unió a la de los habitantes de los alrededores de Punta Mbonda, capitaneados por sus respectivos jefes indígenas con el objeto de dar, en el mayor radio posible, fuertes batidas a la temible fiera, habiéndose estimulado el interés por parte del Subgobierno de Bata con la oferta de premios en metálico a los que presten mejores servicios en la persecución del terrible felino, el que no escarmienta a pesar de haber caído dos veces en las trampas que le han preparado.

Como es natural la consternación es grande por toda aquella parte del norte de Bata y se espera que con la combinación de las

fuerzas de Mbonda y Campo se logrará dar caza a la fiera, que es el terror de aquellas pobres gentes.

Sociedad del Tiro Nacional.

El domingo, 6 de los corrientes, se celebró el concurso final para la adjudicación de la copa donada por la Compañía Trasatlántica, cuyo trofeo se ha estado disputando durante todo el año en curso.

Con tal motivo la animación en el campo del tiro fué mayor que de ordinario y el Excmo. Sr. Gobernador Gral. D. Carlos Tovar acudió a presenciar las tiradas.

La copa fué definitivamente ganada por D. Ramón G. Amilivia, habiendo quedado en segundo lugar D. José María Rubio Morales.

Los premios fueron distribuidos por S. Excia. y los agraciados fueron felicitados con una nutrida salva de aplausos.

Ultima hora.—Hoy día 14 se ha recibido un radio en el Gobierno Gral. cursado por el Ministerio de Estado, que dice: Aceptado S. M. cesación Directorio militar y constituido Ministerio, forma:

- Presidente, Primo de Rivera.
- Gobernación, Martínez Anido.
- Gracia y Justicia, Galo Ponte.
- Instrucción, Calleja de la Cuesta.
- Hacienda, Calvo Sotelo.
- Fomento, Conde Guadalhorce.
- Guerra, Duque de Tetuán.
- Marina, Cornejo.
- Trabajo, Aunós.
- Estado, Yangüas.

Ruiáz